

Estos pájaros *son míos*

VANESSA NOBILE



Estos pájaros
son míos

Fundación Editorial



elperroylarana

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)
© Vanessa Nobile



Esta licencia permite la redistribución comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencional escritor fepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño de colección

Emilio Gómez
Mónica Piscitelli

Edición

Katherine Castrillo

Corrección

Yanuva León

Diagramación

Joyce Ortiz Montoya

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal: DC2018000594
ISBN: 978-980-14-3884-7

Colección Poesía Venezolana

La metáfora que nos multiplica en las costas del asombro, vasija multiforme, hecha arcoíris metálico, como un canto lunar sobre los caminos, como copla sembrada de sol para iluminar nuestra piel. Shabono alado, curiara de arcilla, lenguaje de aves, ceguera de mar, luciérnaga cósmica, sendero crepuscular, resplandor de agua. Eso es la poesía venezolana, ese es su cuerpo nacido de montes, hechizado de palmeras, esos son sus ojos tatuados de relámpagos, sus huellas tejidas de piedras. Desnudez de jeroglíficos y memoria florecida, la poesía venezolana es un lienzo extenso en el cual se han vertido todas las voces que forman nuestro imaginario y sensibilidad, desde el ritualismo y la magia de los pueblos indígenas, con la profundidad de su oralidad, pasando por las construcciones del verso hispánico, el vuelo de las coplas, las brumas del romanticismo y el misterio azul del modernismo. Expresiones literarias que encontraron tierra fértil en la imaginación y el potencial creador de nuestros juglares, hasta las propuestas más irreverentes, experimentales y vanguardistas.

Para hacer de todas nuestras palabras posibilidad que conmueva, surge esta colección, tierra cosechada que ofrece sus páginas a la expresividad y manifestación libertarias de lo humano, esencia y aroma de la poesía en tres series: *Clásicos* reúne los referentes fundacionales; *Contemporáneos*, palabra de lo cercano, del fulgor y del viaje; y *Antologías*, ventana para la diversidad y las posibilidades del tiempo.

Estos pájaros *son míos*

VANESSA NOBILE



COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA
CONTEMPORÁNEOS

“La jaula se ha vuelto pájaro”

“Solo di que me llamo Vanessa Nobile, y que nunca he hecho talleres literarios ni he estudiado poesía”. No guardaba espacio para la impostura. Era directa y diáfana. Yo quise decir siempre más de ella. Que tenía un diario maravilloso en el que anotaba todo el ancho pensamiento que guardaba. Que era una dibujante avezada y podía rehacer rostros con la mera evocación. Que por instinto tocaba la guitarra para sacarnos los escollos que no nos dejaban andar. Que aprendía con violenta intuición y rapidez.

Nació en La Guaira, cerca del mar que se convirtió en alegoría de las mujeres que ansiaba: “Toco tu muslo/ está frío y es de arena”. Estudió en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas. Nunca terminó ese ciclo. Prefirió ir a la calle y militar en la lucha feminista y por los derechos de la diversidad sexual.

Era muy discreta. Cuando se le preguntaba por alguna experiencia o hábito personal reducía su relato a un pequeño tejido de anécdotas sucintas. Resentía el obstáculo que le significaba la palabra pronunciada: “Renacer/ sin el sexo manchado/ sin los nervios oprimiendo la garganta/ sin el pulmón herido de aire/ sin apatía hacia el reloj/ sin un brote de palabras acumuladas”. Por eso escribía. Era su lucha contra la abulia, la enfermedad y el naufragio.

Su formación para escribir fue la lectura. Le gustaba recibir sugerencias sobre escritoras, tener referencias literarias. Pero la poeta que más admiraba era Alejandra Pizarnik. Se identificaba con su escritura, la repasaba, interpretaba y reconstruía. Los versos de Pizarnik no fueron solamente influencia, en ellos se leía a sí misma: “Señor/ La jaula se ha vuelto pájaro/ Qué haré con el miedo”.

Los poemas reunidos en este libro fueron un ejercicio de escritura que Vanessa desarrolló durante tres meses, entre diciembre

del año 2009 y febrero de 2010. No los concibió como un libro. No hizo correcciones de ningún tipo. Si los compartió fue solo por mi insistencia y con una nota tímida que decía: “Con vergüenza: los poemas”. Breve y así en minúsculas. Mi trabajo de edición se basó estrictamente en dar formato y organizar los poemas en dos partes. La primera aborda la percepción de su enajenación mental, angustias, miedos, la “batalla en su sombra”, su experiencia de aislamiento, el agotamiento ante su “despierto delirio”. La segunda recoge un paisaje amoroso y erótico inspirado en poetas como Idea Vilariño y Cristina Peri Rossi, hasta el *Cantar de los Cantares* del cual hace una pequeña versión.

Este poemario es asomarse a la vida lacónica de una poeta que antes de cumplir los veintiún años ya había fijado su presencia de una manera entera, profunda. Con él no hay otra búsqueda que reconocer su dedicación y disciplina con la escritura.

Por encima de los abismos de su salud, Vanessa logró que la poesía volviera pájaro la jaula en la que se encontraba. Para quienes atraviesan el temblor de sus propios pensamientos, dejó una invitación: “Si tienes el miedo al revés/ y tu boca es una cumaragua seca/ serás recibido en este nido/ con la luna llena/ de madrugada”.

KATHERINE CASTRILLO

*Sin embargo, siempre quedaba tiempo para ser nada más que un pájaro,
no se sabe ciertamente cuál.*

R.M. RILKE

PRIMERA PARTE

AQUÍ SIEMPRE hay un pie
que tiembla
y dos manos inquietas

aquí se llega por un corto camino
y se olvida la ruta de vuelta.

Ella

Ella se encontró a sí misma en pequeños trozos
sentada a la puerta de la locura
con su mirada estacionada en el éxodo
de algún tiempo en el que fluctuaba su sonrisa
y chocó sumida en su abismo
con su soledad danzante
con su penar de miasmas
con su presente falso
de escombros y noches

la pregunta trazando una duda
se quedó
castrada en el silencio

la certeza decidió divertirse
ocultándose
en un gesto
que aún debo encontrar.

Lo que no escuchas

Solo unas palabras al borde
 en espiral
danzando para no aburrirse en la espera
solas con su fatiga
convertidas en eco
deleznables
trazando el trecho de tu ausencia
persiguiendo tu oído ambulante
tu mirada desnuda
delatando su falta de morada
su orfandad.

El que dicta

Tu miedo es un nido clavado entre tus sienes
con raíces en tu pecho
tu miedo mide los pasos
de tus pies alados
y los comprime en un suspiro

tiene la temperatura baja
está infecto
con el ánimo rendido
tu miedo no acata tu risa
no se doblega ante ella
la mira de reojo
y la burla

tiene la mirada perdida
entre laberintos sonoros
entre oquedades y verdades movedizas

tu miedo rastrero
se pasea en tu rostro
dejándote el semblante necio

la opacidad danzante de tu miedo
baila

y crece

crece

CRECE

hasta hacerte niebla

hasta descollarte los ojos lerdos

y someterte a la culpa.

Tenencias

Sigo visitando espacios dentro de mi orfandad
a mi cuerpo despoblado
le brotan raíces
y sudo pájaros
y no soy nido

aún con ala cimbrada
y pico esgrimido
estos pájaros son míos.

Sobrevivencia

Ella iba con los ojos sudados
la tristeza ámbar
el pie delgado y escueto
ella no sabía de la batalla en su sombra
y tenía algo así
como una espina
entre la lengua y la memoria
pero aullaba
era un animal herido.

Lo ordinario

Una caja de Pandora a medio abrir
un intenso dolor a un costado de la vida
un dormir sin reparar en horas

siento escaparse el aire por algún hueco
yo creo que ahora queda el letargo de los vacíos
creo que queda la incógnita de un nuevo haber
que se presenta en opacidad sobre la conciencia.

Greda

Mis manos están puestas en las tuyas
un solo devaneo y caerán

cuida mis manos que son polvo
y se gastan con el viento

frágiles son
y con premura se alzan
dejando trazas delante de los ojos
estas manos dejan de ser
oye ahora solo la voz de mis ruegos
que no es otra que mi escudo
porque mis manos se han ido
ya no tengo sino masas de tierra sobre la mesa.

Donde llegar

Si la infancia se te mete en el cuerpo
en el cuerpo viejo
y ya no sale
si no escuchan el estruendo de tu abdomen hambriento
si tus días son eterno domingo
y el tiempo se mide por el color de una pildora
blanca para la mañana
verde al mediodía
rosa para la noche
si tienes el miedo al revés
y tu boca es una cumaragua seca
serás recibido en este nido
con la luna llena
de madrugada.

Reproche a la locura

De soplo decidiste
 sin consultar mi razón
habitarme
con tu tripulación
de obsesiones áridas

tú que eres la enfermedad
que pugna mis actos
oclusión en mi garganta
indómita invisibilidad
de modorras preñadas

vejez hay ahora en mis pasos
arrastrados y anclados
en el levitar de la duda eterna
sin certezas
 sin bondades
solo con el dominio
de tu silencio
sobre la vehemencia muerta
que otrora
era la salvedad
de mis dientes expuestos.

Vuelvo a decirme

En las explosiones de locura
veo tu forma diaria de morir
embozadas en el tiempo
el lamento de tus experiencias
 oculto en la grieta de tu falsa enfermedad
 está el ardor del abrazo anhelado
demenciada por encierro
la soledad
en tu cuerpo
la sapiencia de tu voz
liberado en tus sueños
tu egoísmo.

Reposo

En este completo aislamiento
 eco de profundos lamentos
donde se hunde el desecho de lo vivido
donde se pierde el perdón
y se busca también
 me hallo en punzante melancolía
meditante
expectante
con esa extraña necesidad de otros
que refleja el hastío de este despierto delirio.

Detenida

Me ha dolido el agrio sabor de la agonía
como una cruz en las entrañas
como el silencio en la conciencia
me ha dolido la deslealtad
que guarda mi boca
ante la palabra que ruega.

Invocación

Ella se ha exiliado en la locura
y los colores se le antojan sombras
estrepitosa es la risa del niño
que le estremece los oídos
con agudez encona
 se reza al retorno
(con súplica contrita)
ante altar de la cordura
se reza porque acabe
el alimentarse
de la piel que recubre las uñas
el desgajar las sábanas
buscando la otredad querida
el abrazar ausencias
el llevar flores todos los días
al sepulcro de la noche.

Pedido

¡Urgencia de morir!
y renacer
con menos peso en el sufrimiento
con la dicha hecha
con el cuerpo sujeto a otra hembra
con la memoria colmada de experiencias
con la experiencia de mil vidas.

Un sitio

Aquí la soledad se convierte en quejido
y el llanto se goza como la risa

herméticos
 son los ojos
hermética
 la boca
hermético
 el oído

aquí uno se pierde en la memoria
y la infancia es una patria
a la que huir
cuando la realidad
aflige de tal manera los sentidos
que besamos ausencias
 traemos a la madre muerta
para que nos meza
con los brazos tibios.

|

Puntada a puntada
la vida me cose a la muerte
la aguja que sale
la aguja que entra.

||

Una raíz crece
en la úlcera abierta de mis labios
se nace un lirio en mi silencio
y hay vocales consagradas en mis cuerdas
el sufrir se hace tiempo
cuánto quisiera cerrara mi herida.

III

El alba sobre la trompa del lobo se cierra
y se yergue la noche con su infantil tristeza
Pistilos traídos por el viento dormitan
sobre una manta de tierra (la flora afligida ha perdido su fe)
las nubes dan a luz estrellas
estrellas como balas
como llamas pequeñas

las voces
se hacen visibles

Se descorre la noche
ante mis ojos que despiertan
que se velan de vida
y vuelvo a ser barro abandonado por el río
alma blanda que no se inmuta
ni piensa.

IV

Quién sabe cuál fue la primera brisa sobre la tierra
y la inaugural beldad del ocaso
quién posó de primero los ojos en el mundo
y hundió con placer los pies en el fango

Quién extirpó de la música sus notas
e hizo con ellas el sombrío canto
que acompaña las noches de los muertos
que dibuja en las sonrisas el quebranto

Quién alzó en imágenes todo el ancho dorado del desierto
quién lo cercó en palabras para siempre
quién hirió de muerte el principio de lo cierto

Sabrán dios de mentiras eminentes...

V

Seguiré visitando tu ausencia
recogeré tu voz
tus tres mañas
y las encerraré entre sueños.

VI

Otredad

espejo roto
río trémulo
emoción alada
a veces dormida

cuenca

objeto límite
ocular testigo
juez incauto

Otredad
seno-tabú
cuerpo atrancado a compañía
voz de muchos soberana

enfermedad invisible
salvedad prometida.

VII

En mi refugio de palabras
no hay resignación
ante el mutismo incesante que toca la puerta
solo en mi refugio de palabras
se yergue mi mirada
cruzando sin miedo
los espacios vetados
allí dormito entre anchas consonantes
cuando quiero soy daga
que quiebra la garganta
cuando sufro soy llaga
abierta entre labios
donde se hospedan las aves.

VIII

Quiero
un nuevo albor
donde esté escrita de antemano la dicha
para no tener que andar
con la torpeza en los labios
con el miedo en los pies
con el letargo ancho de no saber a dónde correr.

IX

Cerrar

la fisura donde brota la aflicción
esconderme fugitiva en alguna piel
para no tener que andar
con el cuerpo inmolado
con el corazón en los ojos
con el trinar de los años exiliados demandando retorno

Anidar

en los sueños del pájaro
ese lugar alto donde se ve cercana la soledad
para no tener que andar
con la presencia custodiada
el deber empalado
con sus gestos imposibles golpeando mi memoria.

X

Ella corre porque va
con desespero en los pies
su sombra y su velo de silencio
Ella va
sin que le salten los ojos
sin que la náusea le obstruya la garganta
se deja caer
en aquel río custodio
del llanto que nunca se atrevió a brotar
Ella cae
y se rinde con la gracia asfixiada.

XI

Renacer
sin el sexo manchado
sin los nervios oprimiendo la garganta
sin el pulmón herido de aire
sin apatía hacia el reloj
sin un brote de palabras acumuladas

Renacer
con alas de veloz trascendencia
con el verso desprendido hacia ella
con la libertad guiando el correr de mis labios
con el ser preñado de fuego
 boca de aire
 pechos de tierra
 sonrisa de agua.

XII

¡Me urge vivir!

En la ruta de mis horas
oigo las lágrimas
huelo mi llanto ácido
 mi llanto dulce
 mi llanto herido

Mi lengua choca con ellas
en lo abstracto
mi lengua copula con mi llanto
me seduce el sacrificio
de inmolar mis días
de incendiar mis años
dando fin a ese ritual de quejas.

XIII

Mi cuerpo piedra
cubierto de hoyos
heridas de tiempo
cinceles esculpen
fragilidad en mi rostro

Anemia en mis manos
cubiertas de polvo
¡que se desquebrajen mis ojos!
se abra en dos mitades mi boca
y unos escarabajos habiten en ella
se monten sobre mis muslos
y brote vida
de entre tanto desierto.

SEGUNDA PARTE

Sáfico

Sobresalía calinoso
a la par de dos pequeñas puertas
y era tranquilidad de perla entre ese mar y sus algas
y era plaza de aguas estancadas
templo
y se abría entonces bajo un gesto espasmódico
y al entrar el dedo-llave
salía la luna de su mismo vientre.

Fauces

Fruto blando
isla
de arenas carmesí
en su pasillo calado
se asoma la lengua
singular barca
prófuga de cualquier puerto.

Toco tu muslo
está frío y es de arena
me siento tirada en cualquier playa
pero estoy entre tu piel
trato de dejar la forma de tu pierna
de no hacer huecos
de tocar con la mano mojada
de tiempos antiguos
hollando todo lo que no sea tu piel
hermosura de tierra húmeda
entecas mis manos que ya no dan
para modelar tanta figura
mis manos están secas y cansadas
mi enojo da para derribar lograda forma
pero da miedo
cómo derribar aquello que he logrado
la mujer más bella erigida entre la arena
pero hay fuego en mis brazos
al deshacer esa escultura de mujer heroica
siento que mi cuerpo se llena de ardor
ante esa fuerza que me colma.

HABITABAS mi lengua
montaste tu aldea
con mis cuerdas armaste su nombre
hasta hoy vives allí
has pactado tu huida
has deshecho el altar en donde juraste
que harías tu nación en mi boca
asaltaste mi cuerpo
su matriz
viajaste de un lado a otro en mis ojos
al oriente de mis ojos
anduviste en mi mano amparada
fuiste una oración inclemente en mi boca
y ahora solo eres el silencio en ella.

LEVITAS en mis pupilas
eres el horizonte
espero
que sacrifiques el cuerpo
en estas tierras
que son mías
y dejes la voz junto al recuerdo
para escucharla en tu ausencia
y tomar
tu mano pueblo
tu boca frontera
y tu sexo que es patria completa.

TU PIEL morena
húmeda como la tierra
cuarzo en las uñas
salvaje verano tus cabellos
tupidos moños de hilo negro
tu boca caja llena de secretos
dos globos verticales
de un marrón bermejo
tus pómulos gozan de relieve
colina alta
trinchera para la batalla
¡me deslizo!
en la anchura de tu frente
abismal sepulcro
de sátiros murmullos
abstracto pensamiento
tus ojos rayas y curvas
de gato entristecido
ardor negro en el centro
tu nariz se erige como armazón de cruzadas
dos pequeñas canteras
por donde el aire descansa
mentón-montaña despoblada
ausente y muda
eres eres eres.

GIRAS cercana a mí
Expones
La intención del hambre
Suspiros súbitos
Chocan el ámbar de tu pelo
desprovista
esclava
del verdugo hedor
desprendido del deseo
¡me contengo!
contradigo mis espasmos
caricias no dadas
se quejan
rasgan la tela
donde reposa
la dicha negada
imágenes de tu cuerpo
se proyectan
veladas
por la luz de lo prohibido
suspiros como estragos
ojos zurcidos
por hilos de ficción
la piel centinela
se disuelve en la conciencia
¡desespero!

en mis manos neuróticas
en mi boca neurótica

en mi lengua neurótica.

AL RITMO del deseo
tus pechos bailarines
nuestros rostros mutando
según el correr de los dedos
brillo en tu espalda
por la humedad de una boca
hematomas como huellas
de insensatas caricias

Las piernas enloquecidas
se despliegan
se abren
sobre las sábanas

Buscando atravesarse
(nuestras carnes blandas)

Que los aromas se exalten
que el gemido se escape
¡que nos duela la culpa!

Porque mi lengua cruzará tu oído
y tus manos ya no serán tuyas.

EL VIENTO frotándose en mi rostro eras tú
la violencia de la lluvia
mi ceño fruncido
la ausencia
(que no me deja estar sola)
la risa brotada de un recuerdo
la palabra que no existe

¡Y eres entonces deidad!
¡Y eres altar!
Y tu piel es eterna entre mis carnes
entre mis noches de 24 horas.

EN MI memoria
una caravana de afectos te invoca
dando golpes me lleva
a tu conocimiento de nido
me lleva
de abismo
me abraza
a tu dulce patria
donde danzaron mis manos pequeñas
me alza
poco a poco me aleja
de tus antiguas tierras.

Tu voz es tristeza en estado puro
corroe mi cuerpo
lo oxida con su proximidad
en los tropes de mi mente
cuando reacciona con mis lágrimas
se desprende un dolor
que anega mi cuerpo
yo soy su presa
ella me habita
 me invade
 me posee.

CON UN parpadeo me abrazaré a tu figura
a la grieta de tu cuerpo
¡llegaré!
abierta como alas de insecto
yo
trepidante como sonar de trueno
yo
a tu envergadura
te creo.

CON SU palabra-aguja me tejió un beso
bordó
con retazos de mis miedos
un trapo para limpiar la tierra
descosió mis labios y deshiloó mi cuerpo
me sanó con su abrazo curandero.

Su palabra-aguja me cerró los dedos
puso un botón sobre mis miedos antiguos.

Abrió cien heridas que no supo dónde
suturar de nuevo la palabra-aguja.

DESFILAN caravanas en mis ojos
y tú me haces insomne bajo tu vientre de media luna
bajo tu piel madrugada
veo señales
allí en las columnas de las palabras

Tú me hundes en el monte de las salvedades
me llamas desde las esquinas
siempre solitarias de tu boca
y me abres los labios para decir sí
y me mueves el cuello para decir sí
me das a beber tu nombre
y digo sí
y me incitas a morder paredes
a entrar en grutas saladas
y siempre digo sí
todo tu brebaje me lo bebo.

TEMO se abra
la puerta
encuentres la llave
de mis ojos
y te vayas
forastera
a morar otros cuerpos
que te confundan
unos pies más libres
huesos más hábiles
temo
que de tanto cavilar
encuentres mis cenizas
y me halles polvo
que al besarme
descubras las fístulas
de mi ánimo
y de revés
cierres las ventanas
de mis manos
por donde tú
mirabas la alborada
de un sentimiento nuevo.

EL UNGÜENTO canela de tu piel
el paraíso granado y vasto
de frutas suaves en tu pelo
el pozo de aguas vivas
en tu boca entreabierta
el tono encarnado de tus labios
la miel que sale
de tus dedos estirados
el vino dejado en tu lengua
tu abrazo de grana cubriéndome el vientre
y tus ojos como dos puertas
secretamente cerradas
todo eso aconteciéndome
de frente
mientras se me escapan
tus suspiros cuando duermes.

SE QUIEBRAN las sienes
y en mentira
subo
en deseo
por tus carnes
hechas consonantes
arenas de un desierto
occidental
corola ardiente
 tu piel

Velo que cubre el movimiento impreciso
resquicio abierto
 tu sexo

floresta densa
tropical
 tu pelo

Canto encendido
de seres que huyen
 tus ojos

Espacio de odas presas prosas despiertas
disueltas en aguamar
 tu boca.

Una barca a grandes velocidades
sin destino ni tregua
tu lengua.

TÚ ERES una mandrágora a las puertas
de mi mente cedro
y das olor a frutas a las ausencias
tan alta en virtud como una palmera
tus pechos racimos de manzana
desde tu pie de plata
hasta tus sienes de tierra
yo escarbo para trazar una gruta
te llenaré de incienso
y te llevaré todas las lunas
y esperaré a que acerques tus manos
y me ames a mí
huérfana de alguna ternura.

TU AMOR es mejor que cualquier vino
un suave aroma se desprende de tus unguentos
y eres codiciable entre las flores
bella paloma donde apacentar
eres el lirio de los valles
aquí
dulce amada a ratos
por qué no me das la raíz verde
paciente
por qué no me das tus racimos de vida
para que me broten virtudes
para que me cubras la cabeza roída
y los pies castigados.

OH ÁRBOL silvestre
fruto de alguna dulce raíz
eres de plomo cuando caes
penétrame con lengua de origen
víspera de un final fluvial
vapor denso entre mis oquedades
que salga vigorosa
con su orgullo a cuevas
quédate con mi sabor
salado en tus dedos
has hurgado todo
dejado todo
te has llevado todo.

ERES AHORA
nostalgia reciclada
en la memoria
 agredida
presencia soldada a los huesos
convenio entre
un hueco y un camino
brisa de madrugada
lunar de años
piel de pájaro roído
sabor
proclive al dulce
no termina con un beso
pero empieza por el mismo.

TUS LÁGRIMAS se cansan de ser risas
tus risas de ser silencio
tu silencio que es vacío
tu vacío
tu silencio.

SE ABRE la boca de la tierra
para alimentarte
y no pensabas que eras sierva
porque nadie te hirió la espalda
nadie más que yo te miró los ojos rectos
y los bañó de noche
y de tus pechos hizo una fiesta solemne.

Días raros

Hay días que han nacido
de la virtud
y hay regocijo en las manos
canto en los labios
y la dicha corre en la sangre
y la solidez de los ojos se devanea
dejando escombros ámbar
dejando entrar la belleza
penetrante de una palabra.

Lo innombrado

Se ha quedado la queja muda
la voz muere longeva
por ese secreto que pena en tu lengua
y mientras lo apresas en tus labios
o en una palabra incompleta
yo me quedo en medio
paseando en la respiración de los amantes
o posada en las miradas que se acercan.

/

El silencio está oculto
preso en tus labios
en ese secreto que pena en tu lengua
durmiendo tal vez
entre los versos de un poema.

//

Silencio
palabra incompleta
verdad perdida
queja callada
voz muerta.

Dar

a mi madre

Me abrió en dos mitades
y dejó una para ser habitada
me cercó por todos lados
hizo de mí una choza donde acampar
me cubrió con cenizas
y puso leños en mis ojos
para encender una hoguera
me usó como blanco para su saeta
y dio en todo el pecho
dejando una grieta sangrante
no perdonó las fistulas
de mi desánimo
y derramó su sopor
sobre mi carne abierta
dejándome aletargada
en una esquina
de mí misma.

1

Un poema puede caminar en el sol sin quemarse
henchirse de colores

No saber nada
decirlo todo
ser honesto confesor
ser
el mayor falsario

Un poema permanece
porque trasciende la voz
porque es un sabio
un sonido
un espectro
y hace ruido
 se queja
 llora
 ríe

Los poemas se enajenan de amor
y lo gritan
lo callan cuando hay que ser sensato
cuanto cantan soledades
son (algunos) de silencio

Los poemas sudan
caen
y sangran
sin que pase nada
retoman su retaguardia
es un políglota con lengua de estaño
con olor a verano
con textura de emociones súbitas

Los poemas se escuchan y se bailan
¡un poema es un cantante!

Hay poemas para sudarse
elevanteseos.

Un poema es un cuchillo un cañón una guerra
una cópula procaz
de mujeres de hombres

es una caricia
compañía
la más perdurable soledad

El poema juega a esconderse en adverbios
de cualquier tiempo
y precisa su ánimo con adjetivos
entonces es feliz
o amargo

Un poema es un inoportuno
se desnuda ante todos
sin importar que lo llamen vulgar
muestra sus arrugas sus estrías

la rendija de su verbo
y es inocente
cuando transparenta sus intenciones

¡Un poema es un rebelde!
un animal herido
una voz arrogante
un encantador de dioses
es de todos y de nadie.

2

Para que la hoja arda
para que esta hoja sangre
arremeteré con palabras punzantes
palabras que abran gigantes grietas
sobre viejos dolores y malestares

La hoja será el cuerpo agotado
el cadáver de un anhelo no comprendido
con la mente llena de versos
de versos violentos ocultos en la paz de su tumba

Para que la hoja arda
para que esta hoja lllore
saldré de la cueva de los miedos
confesaré verdades
confesaré rencor
ahuyentaré las antiguas contradicciones

La hoja será ese nuevo albergue
donde viviré entre el clamor de los callados
entre pasajes de recuerdos herrumbrosos
despreciables para el sueño
acerbos entre el gusto del pasado.

3

Escucha su pagana poesía
¡confronta sus vísceras abiertas!
¡usa su ritmo para bailar con tu lengua!
¡usa su plétora para calmar tu fatiga!
¡grita poesía!

escúchala asfixiar tus ojos

el ritmo

irrumper tu sangre

el ritmo

Recíbela con tu sexo abierto
con oídos épicos
¡grita poesía!
roza el cuerpo
úntalo con su aroma
danza con los labios rotos
con los pies hendidos
con la frente mojada

Es un aullido
aquel festín.

Semblanza

El amor habla todas las lenguas
es como un címbalo que resuena
una incógnita
que reconoce
el postrero rostro del pasado
un decenio de trovas
viento impetuoso
que se quiebra
sobre muros calientes
conoce el sabor de los vinos
y ha pasado su zócalo
por los hoscos caminos
y se abate como un animal
cuando quiere ser domado
engulle cualquier intención
se jacta de ser como la tierra fértil.

Marea

Luna
tu penar de ciclos
la ola penetrante
hiere
 de golpe
(a golpe de sal
 de agua)
su piel coral.

Y NO SE escribe el final
porque todo es un comienzo
el vigor está entero
pero tu diestra ya no me sujeta el cuerpo
no hay oración posible que sostenga mi presencia
hoy se va aquella que quieres
y de mis estelas de alegría
el filo del cuchillo sobre el pecho.

ÍNDICE

“La jaula se ha vuelto pájaro”	9
--------------------------------	---

PRIMERA PARTE

Aquí siempre hay un pie	15
Ella	16
Lo que no escuchas	17
El que dicta	18
Tenencias	20
Sobrevivencia	21
Lo ordinario	22
Greda	23
Donde llegar	24
Reproche a la locura	25
Vuelvo a decirme	26
Reposo	27
Detenida	28
Invocación	29
Pedido	30
Un sitio	31
I	32
II	33
III	34
IV	35
V	36
VI	37
VII	38
VIII	39
IX	40
X	41
XI	42
XII	43
XIII	44

SEGUNDA PARTE

Sáfico	47
Fauces	48
Toco tu muslo	49
Habitabas mi lengua	50
Levitas en mis pupilas	51
Tu piel morena	52
Giras cercana a mí	53
Al ritmo del deseo	55
El viento frotándose en mi rostro eras tú	56
En mi memoria	57
Tu voz es tristeza en estado puro	58
Con un parpadeo me abrazaré a tu figura	59
Con su palabra-aguja me tejió un beso	60
Desfilan caravanas en mis ojos	61
Temo se abra	62
El ungüento canela de tu piel	63
Se quiebran las sienes	64
Tú eres una mandrágora a las puertas	66
Tu amor es mejor que cualquier vino	67
Oh árbol silvestre	68
Eres ahora	69
Tus lágrimas se cansan de ser risas	70
Se abre la boca de la tierra	71
Días raros	72
Lo innombrado	73
Dar	74
1	75
2	78
3	79
Semblanza	80
Marea	81
Y no se escribe el final	82

EDICIÓN DIGITAL

marzo de 2018

Caracas - Venezuela

Sobre *Estos pájaros son míos*, Katherine Castrillo, editora y compiladora, comenta en las palabras preliminares: “Mi trabajo de edición se basó estrictamente en dar formato y organizar los poemas en dos partes. La primera aborda la percepción de su enajenación mental [se refiere a la autora], angustias, miedos, la ‘batalla en su sombra’, su experiencia de aislamiento, el agotamiento ante su ‘despierto delirio’. La segunda recoge un paisaje amoroso y erótico inspirado en poetas como Idea Vilariño y Cristina Peri Rossi, hasta el *Cantar de los Cantares* del cual hace una pequeña versión. Este poemario es asomarse a la vida lacónica de una poeta que antes de cumplir los veintiún años ya había fijado su presencia de una manera entera, profunda. Con él no hay otra búsqueda que reconocer su dedicación y disciplina con la escritura. Por encima de los abismos de su salud, Vanessa logró que la poesía volviera pájaro la jaula en la que se encontraba. Para quienes atraviesan el temblor de sus propios pensamientos, dejó una invitación: ‘si tienes el miedo al revés/ y tu boca es una cumaragua seca/ serás recibido en este nido/ con la luna llena/ de madrugada”.

VANESSA NOBILE (Vargas, 1989-2010)

Nació en La Guaira. Cursó estudios en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas. Artista plástico, lamentablemente poco antes de poner término a su vida destruyó la mayor parte de su creación. *Estos pájaros son míos* es la compilación de todos los poemas que la autora confió a Katherine Castrillo, a pesar de que Vanessa fue siempre en extremo reservada con su obra. Castrillo se encargó de la edición como una ofrenda, tanto a Vanessa como a los lectores. Evita de este modo que el mundo se vea privado de la energía vital que comporta el verbo de esta joven poeta.

